Aparece estos días en prensa una noticia que destaca a un equipo femenino de la categoría alevín (10 y 11 años) que han ganado la liga de futbol que disputaban al resto de equipo, todos ellos masculinos.

Además de lo impactante de la noticia, se destaca en las redacciones de los periodistas y en las declaraciones de la entrenadora del equipo las demandas que hacen para incluir esto como algo normal e incluso avanzar a que los equipos puedan ser mixtos.

Enlace a la noticia en el diario online 20 minutos

<https://www.20minutos.es/deportes/noticia/ninas-madrid-ccf-proclaman-campeonas-golear-liga-masculina-3345495/0/>

De la redacción del texto destaco los siguientes párrafos:

*“¿Cómo te van a ganar las niñas?" Y aunque apunta que no es habitual, su equipo ha tenido que afrontar comentarios machistas, especialmente por parte de padres desde las gradas. "No de manera directa, pero sí el típico que le dice a su hijo: '¿Cómo te van a ganar unas niñas?'", precisa. En este contexto, confiesa que resulta "más satisfactorio" ganar cuando hacerlo supone romper los estereotipos de género. Sin embargo, las jugadoras ven normal quedar por delante de ellos: "Al final su liga siempre ha sido contra niños. Ellas han empezado así, y el fútbol no lo tienen tan separado como los adultos", justifica Alba, que lleva tres años dirigiendo a la mayoría de las jugadoras del equipo.*

*Ana Belén es la madre de la jugadora más pequeña del equipo, Erika. En declaraciones a Europa Press, explica que la niña viene de una familia de futbolistas. "Ha nacido en casa con el balón", sostiene, para después subrayar que, tras pasar por clases de tenis o baile, Erika "lloraba por apuntarse a fútbol". "La niña a la que veas jugar al fútbol es porque quiere jugar al fútbol, a veces hay niños que están más presionados y juegan desanimados, pero la niña que quiere es que quiere", afirma Ana Belén.*

*Integrar, no separar Actualmente, se plantea la posibilidad de separarles antes y conformar una liga exclusivamente femenina de Alevin. "En el colegio todavía cuando son pequeños no les hacen pruebas de resistencia diferentes. Si una niña quiere jugar en una liga de niños, ¿por qué tienes que crear una liga de niñas? si es que no es necesario —apunta— Se trata de integrarnos a nosotras en el masculino, no de separarnos de él".*

Como negativo de la noticia me llama la atención que el título de la noticia hable de liga masculina cuando en realidad al haber un equipo femenino debería ser liga de futbol a secas. Al final el lenguaje usado para destacar la noticia sigue siendo excluyente.

Ya en general la noticia ha tenido mucho calado social y la práctica deportiva de este equipo, así como lograr vencer en esta liga, ha supuesto dar a conocer que en el mundo del deporte los estereotipos de género se empiezan a romper desde las bases y aunque se va a tardar mucho en que este tipo de noticias deje de serlo. Es un comienzo esperanzador.

Enlaces a la misma noticia en otros medios de comunicación:

<https://diariodeavisos.elespanol.com/2018/05/las-ninas-de-categoria-alevin-del-madrid-cff-se-proclaman-campeonas-tras-golear-en-una-liga-masculina/>

<http://www.lavanguardia.com/vida/20180520/443720579562/las-ninas-del-madrid-cff-se-proclaman-campeonas-tras-golear-en-una-liga-masculina.html>

También se da una noticia muy parecida en Cantabria:

<http://www.eldiariomontanes.es/deportes/racing/equipo-historia-20180517094815-nt.html>

En esta noticia destaco el siguiente párrafo:

*Descalificaciones*

*En la temporada ha habido, en ocasiones puntuales, un rival que no debiera existir desde hace mucho tiempo. Porque sigue habiendo personas que se toman «bastante mal» que unas niñas ganen a unos niños jugando al fútbol. Las nueve racinguistas comienzan un relato que hiela la sangre. «****A veces hay patadas a destiempo, insultos, empujones****...». Eso en el campo. Pero lo peor está fuera. «****Tenemos que aguantar los comentarios de los padres. Y sobre todo de las madres, que son las peores****», apuntan todas a coro. «De lo último que nos han dicho: 'dejádlas, dejádlas, que se estarán cambiando la compresa'», afirma una. «A veces te dan ganas de contestar», añade otra jugadora. En esto, del grupo sale una voz serena que de nuevo habla por todas. «Pero no respondemos por respeto al niño que tenemos delante, por respeto a esa persona que nos insulta y por respeto a este escudo que llevamos en la camiseta. Hay que dar una buena imagen del club». Las campeonas en el fútbol son, sobre todo, unas señoritas con muchísima más educación y clase que algún energúmeno –y energúmena– que hay en la grada.*

Que ellas mismas destaquen que la madres son las peores a la hora de insultarlas es cuando menos incomprensible, pero está claro que cada persona es como la educan, por lo que debe estar ahí la solución, en la educación que se les de a las personas desde edades tempranas.